

PRÁCTICAS DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA, ¿SUFICIENTES PARA REDUCIR EL ABANDONO? EXPERIENCIAS EN LA FFYH/UNC

Línea Temática 4: Prácticas de integración universitaria

Biber, Graciela S.ⁱ

Inchauspe, Leandroⁱⁱ

Mendoza, Isabelⁱⁱⁱ

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

Resumen. Abordar el ingreso a los estudios superiores implica estar dispuesto a complejizar la mirada a todos los factores y dimensiones que en él se entrecruzan, vinculados con las políticas de educación superior/universitaria, la organización y gestión institucional, con la puesta en marcha de la dimensión académica, con las historias y trayectorias individuales, con el contexto sociopolítico, entre otros. En todos los casos mencionados hay conceptos que se tensionan, se discuten, se problematizan, tales como el de permanencia, rezago, abandono, deserción, egreso. Así también hay sujetos sociales involucrados, autoridades, docentes, estudiantes, que desde sus historias de vida, de formación, de involucramiento ponen en juego decisiones, prácticas, estrategias que en el momento del ingreso universitario acentúan la complejidad de su tratamiento. En la Universidad Nacional de Córdoba, (UNC) desde 1990 el ingreso universitario se aborda desde un dispositivo llamado Curso de Nivelación (Resolución 334/90 del Honorable Consejo Superior), el cual asume en las diferentes unidades académicas características propias, y que a excepción de la Facultad de Ciencias Médicas, tiene desde la norma carácter no restrictivo. En particular en la Facultad de Filosofía y Humanidades/Universidad Nacional de Córdoba (FFyH/UNC) dicho espacio se definió como “introductorio y no restrictivo”, y si bien en el caso del primer término se ha mantenido dicha característica, el segundo de ellos ha dado y sigue dando lugar a revisiones, críticas, aportes, discusiones porque en su concreción se entrecruzan y tensionan concepciones personales e institucionales sobre el derecho a la educación, normas y prácticas que favorecen y obstaculizan la permanencia, políticas y decisiones que se juegan frente al ingreso, al abandono, al rezago, al egreso. En esta oportunidad abordamos el caso de dos carreras de la FFyH, una por ser la de mayor ingreso y otra por tener el menor y que sin embargo, en ambos casos, justifican la implementación de políticas y prácticas para combatir el abandono transitorio o definitivo y apostar a la inclusión y la permanencia no solo en el Curso de Nivelación sino en lo que se considera el ingreso a los estudios universitarios, que es el primer año de las respectivas carreras. Interesa plantear asimismo logros, dificultades y reflexiones acerca de las implicancias de este tipo de prácticas de integración universitaria.

Descriptor o Palabras Clave: Ingreso, Abandono, Prácticas de Integración Universitaria

1.Introducción

Abordar el ingreso a los estudios superiores implica estar dispuesto a complejizar la mirada a todos los factores y dimensiones que en él se entrecruzan, vinculados con las políticas de educación superior/universitaria, la organización y gestión institucional, con la puesta en marcha de la dimensión académica, con las historias y trayectorias individuales, con el contexto sociopolítico, entre otros. En todos los casos mencionados hay conceptos que se tensionan, se discuten, se problematizan, tales como el de permanencia, rezago, abandono, deserción, egreso. Así también hay sujetos sociales involucrados, autoridades, docentes, estudiantes, que desde sus historias de vida, de formación, de involucramiento ponen en juego decisiones, prácticas, estrategias que en el momento del ingreso universitario acentúan la complejidad de su tratamiento. Dicha complejidad se pone de manifiesto no solo en el estudio e investigación de la problemática del ingreso en nuestro país, sino en países de América Latina, Europa, Australia, Estados Unidos, entre otros. Justamente Ana Ezcurra (2011) en un amplio recorrido que hace por autores e investigaciones nacionales e internacionales advierte que si bien el ingreso a los estudios superiores ha dado cuenta de un proceso que resultaría inclusivo por permitir el acceso a sectores sociales antes excluidos, éstos raramente permanecen hasta graduarse, es decir, abandonan o se dirigen a instituciones de menor prestigio, con lo cual se pone en discusión la inclusión, o lo que la autora llama “inclusión excluyente...socialmente condicionada”(Ezcurra, A. 2011;26)

En la Universidad Nacional de Córdoba, (UNC) desde 1990 el ingreso universitario se aborda desde un dispositivo llamado Curso de Nivelación (Resolución 334/90 del Honorable Consejo Superior, HCS), el cual asume en las diferentes unidades académicas características propias, y que a excepción de la Facultad de Ciencias Médicas, tiene desde la norma carácter no restrictivo.

En el presente trabajo nos centraremos en el análisis de algunas características del Curso de Nivelación en la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de dicha universidad y en particular en dos carreras, una por tener el mayor ingreso y otra por ser la de menor ingreso, las cuales, sin embargo comparten ciertos puntos en común, cuando de ingreso y abandono se trata. A partir de dicho abordaje plantearemos decisiones, prácticas y experiencias que en el marco de políticas institucionales inclusivas intentan fortalecer la permanencia en el primer año a través de la revisión de factores que ocasionan abandono transitorio o definitivo de los estudios superiores.

2. El Curso de Nivelación como dispositivo para el ingreso en la FFyH

En la FFyH^{iv} el Curso de Nivelación en todas sus carreras, se define por su carácter “introductorio y no restrictivo”; en el primer caso dicha característica se ha mantenido no solo porque permite el abordaje de cuestiones vinculadas con la vida universitaria sino porque se plantea también una aproximación al campo específico de cada carrera. La elección de estos dos ejes de contenidos se fundamenta en la necesidad de atender e informar al grupo heterogéneo de ingresantes que se diferencian por diversidad de edades, nivel de educación del grupo familiar, capital cultural, formación previa, “estatus socioeconómico” (Ezcurra A. 2011) de cuestiones vinculadas con las pautas, normas, valores, creencias, prácticas de la institución a la que ingresan y con una aproximación teórica y metodológica al objeto de estudio.

Respecto a la característica de “no restrictivo”, ha sido puesta en tensión en distintas ocasiones porque las normativas referidas al cursado, a modalidades de evaluación, a duración de regularidad en la práctica colisionaban con el sentido de dicha característica, lo cual dio lugar a revisiones y reajustes en el marco de discusiones del organismo colegiado, el Consejo Directivo de la facultad.^v

En el 2007 institucionalmente y desde Secretaría Académica se elaboró el Programa “Ciclos de Nivelación, seguimiento de los primeros años y articulación con la educación secundaria”,(Res. HCD 496/06) que fue modificado por Res, HCD 540/06 con el aporte crítico de la Escuela de Ciencias de

la Educación y de agrupaciones estudiantiles.^{vi} La elaboración del mismo tuvo en cuenta evaluaciones realizadas de los diferentes equipos del Curso de Nivelación, datos de seguimiento de ingreso y permanencia en los 2 primeros años, aportes de investigaciones que señalan el papel que juega la institución de educación superior en la integración académica y social de los estudiantes (V. Tinto, 1993), la oferta de enseñanza^{vii}, o sea aquello con lo que se encuentran los estudiantes en el momento transicional del ingreso (Ambroggio, G.Sosa M, *et al*, 2005), entre otros. El mencionado Programa contempla cuestiones académicas, de investigación y de articulación con la escuela secundaria; entre las primeras y atendiendo a dificultades detectadas tales como “el ausentismo, la no presentación de los alumnos a los exámenes (...), el fracaso en los mismos, el recursado de materias, que llevan al retraso en el cursado de la carrera (...)” propone la integración de alumnos tutores, la incorporación de un eje transversal como la lectura y la escritura académica relacionadas con cada objeto de estudio, la coordinación y articulación con las cátedras de primer año y la articulación con la escuela secundaria de manera de compartir y aclarar información necesaria sobre requerimientos y demandas de la vida institucional y del estudio en cada carrera.

La implementación de dicho Programa ha dado lugar a propuestas consensuadas para todas las carreras respecto a los ejes de Vida universitaria y a la definición de ciertos criterios para la selección y organización de contenidos para Introducción al objeto específico de cada carrera. El eje transversal de la propuesta, Lectura y Escritura Académica vinculada con cada objeto de estudio ha tenido un desarrollo de niveles diferentes, por el perfil y formación de los docentes, por las actividades seleccionadas, por la complejidad de los textos abordados. El resto de los puntos que conforman el programa, Investigación y seguimiento de los primeros años, Alumnos tutores y Articulación con la escuela secundaria tienen hasta ahora un desarrollo dispar, no solo por razones personales (formación de los docentes, disposición de los estudiantes), sino también por razones organizacionales e institucionales (datos estadísticos actualizados y disponibles, coordinación con equipos de gestión dentro y fuera del ámbito universitario, normativas de la universidad y de las instituciones educativas provinciales). La dinámica de implementación de este tipo de acciones, sus dificultades y limitaciones se aproxima a lo que autores nacionales e internacionales comentan con relación a propuestas institucionales que si bien desde la intención se dirigen a mejorar las condiciones de acceso y permanencia de los estudiantes, para el logro de su integración a la vida social, académica, cultural en la universidad, en la práctica deben sortear obstáculos provenientes de la propia institución, de las normativas, de los objetivos y prácticas de sus actores, entre otros.

3. Ingreso, permanencia y abandono, prácticas de integración

En el presente trabajo abordamos el análisis de la problemática del ingreso a dos carreras de la FFyH, Historia y Bibliotecología, porque como se dijo anteriormente dan cuenta del mayor y menor ingreso respectivamente, y a la vez se diferencian en cuanto a la población que reciben por edades, trayectorias personales, familiares, ocupacionales y por lo tanto por sus maneras de interpretar los requerimientos académicos e institucionales que el nuevo espacio les presenta.

En los últimos años en Historia su población de ingresantes^{viii}, (199 en 2014, 188 en 2015 y 233 en 2016) se conforma por el predominio de jóvenes recientemente egresados del secundario, un grupo importante que ha cursado o cursa carrera universitaria o, en menor medida, terciaria y un tercer grupo formado por quienes han interrumpido sus estudios por motivos laborales y/o familiares. Entre el 50 y 55% son mujeres. En cuanto a su nivel de formación previo, más del 50% proceden de escuelas de gestión pública, con una fuerte presencia de egresados de escuelas preuniversitarias de Córdoba. El nivel educativo de sus padres es mayoritariamente el secundario completo o incompleto y el de las madres secundario completo y en menos casos el terciario o universitario completo o incompleto. Un 40% aproximadamente trabaja mayoritariamente en jornadas de 20 hs.^{ix}

En cuanto al recorrido en el espacio curricular de ingreso, el Curso de Nivelación, podemos señalar un primer momento de “abandono” por las diferencias entre el número de inscriptos y el de quienes se presentan efectivamente al inicio del cursado (solo entre el 60 y 65% sobre el total de inscriptos

en los tres años analizados). Resulta difícil atribuir a tales casos la categoría de “abandono”, en tanto se trata de estudiantes que solamente completaron la inscripción (de carácter gratuito) pero no participaron de ninguna de las actividades (presenciales y no presenciales) previstas. Entre quienes efectivamente se incorporan al cursado, las estadísticas vienen mostrando mejoras en sus resultados, en tanto el porcentaje de promocionados ha aumentado del 45% al 57% desde 2014 a 2016, mientras los estudiantes que quedan libres han bajado del 25% al 16% en el mismo lapso.

Un 85% de quienes regularizaron o aprobaron el Curso de Nivelación se matriculan en las materias del primer cuatrimestre, (son materias cuatrimestrales y no rige correlatividad, con las siguientes) cursándolas regularmente un 75-80%, porcentaje que disminuye ya en el primer parcial; el porcentaje de alumnos que promocionan varían según las materias, rondando entre el 60 y el 80%, en cambio en los dos primeros turnos de exámenes regulares es muy escaso el porcentaje que se inscribe y rinde. Más allá de los datos cuantitativos habría que tener presente aspectos cualitativos que se entrecruzan en las decisiones que toman los nuevos estudiantes frente a la instancias que favorecen u obstaculizan su permanencia, y que Ezcurra llama “obstáculos concurrentes”, que se relacionan con dificultades académicas, con su formación previa en casos deficitaria, con su situación económica y laboral, con su manera de percibir, pensar, lo que la institución le presenta.

Se hace necesario entonces atender a la diversidad de factores que van complejizando el proceso de la permanencia por lo cual la Escuela de Historia desde una postura política que apuesta a la inclusión y en consonancia con lo estipulado en el Programa “Ciclos de nivelación, seguimiento de los primeros años y articulación con la educación secundaria” implementó como estrategia para la permanencia el proyecto de Alumnos Tutores, que como en el caso de otras facultades y universidades, no dio el resultado esperado. Los nuevos estudiantes no alcanzan a valorar el espacio de trabajo con pares como un espacio para la mejor integración social y académica, y sin embargo es más aprovechado por aquellos que reafirman sus disposiciones constituidas en ámbitos familiares y escolares de mayor exigencia.

Otras prácticas de integración, compartidas no solo con la Escuela de Bibliotecología sino con el resto de las Escuelas de la Facultad y que intentan revertir varias de las dificultades vinculadas en especial con la dimensión académica son a) la realización de Talleres de preparación de exámenes, para colaborar en la organización de instancias de evaluación, tanto escrita como oral; b) la coordinación de actividades con docentes de cátedras de primer año para orientar acerca de las demandas y modalidades de parciales. En el caso de la Escuela de Historia quienes participaron de la propuesta del Taller lograron mejorar su presentación a exámenes, permitiéndoles desenvolverse de manera más ordenada y pertinente en dicha instancia. A nivel numérico, como no era actividad obligatoria el porcentaje que la aprovechó no altera de manera significativa el número de quienes se presentan a los primeros turnos de exámenes regulares.

La otra práctica integradora que articula Curso de Nivelación y primer año a través del trabajo conjunto de los docentes, dirigida al grupo de nuevos estudiantes de cada materia, en especial en el primer cuatrimestre tuvo un impacto más significativo, no solo porque para los alumnos fue una orientación explícita de las demandas requeridas en situación de evaluación, sino porque para los docentes implicó un pensar y repensar teórica y metodológicamente sus propuestas de evaluación. A nivel de resultados cuantitativos hubo una mejora, en especial en una de las materias que mayor cantidad de aplazados históricamente tenía (de 70% de aplazos bajó a 58%).

Respecto a la Escuela de Bibliotecología su población de ingresantes, (31 en 2014, 33 en 2015 y 49 en 2016) se conforma por un 40% de estudiantes que tiene entre 17 y 25 años y un porcentaje de un 20% mayores de 40. Como en el caso de Historia más del 50 % procede de escuelas públicas; un escaso número ha iniciado o está cursando otra carrera y otro pequeño grupo ha dejado su escuela secundaria hace varios años. El nivel educativo de los padres es mayoritariamente secundario incompleto y el de las madres primario completo y secundario incompleto. El 70% son mujeres. Trabaja media jornada alrededor del 30% y la jornada completa entre el 15 y 20%.

Un 80% de quienes regularizaron o aprobaron el Curso de Nivelación se matriculan en las materias del primer cuatrimestre, (cuatro de las cuales son anuales y dos cuatrimestrales) cursándolas regularmente un 60-70%, porcentaje que disminuye ya en el primer parcial; el porcentaje de alumnos que promocionan varían según las materias, rondando entre el 45 y el 60%; las materias cuatrimestrales si las regularizan no las rinden en los turnos de julio con lo cual si las 4 anuales no las promocionan tienen 6 materias para rendir en diciembre, donde las mesas de exámenes son escasamente aprovechadas.

En el caso de la Escuela de Bibliotecología no se implementó los Alumnos Tutores y la propuesta del Taller de preparación de exámenes fue aprovechado mayoritariamente por alumnos de segundo año recursantes de alguna/s materias de primer año. La coordinación con docentes de primer año se realizó con equipos de una de las cátedras que logró una leve mejora en el porcentaje de aprobados en los 2 parciales (de 35% pasó a 43%).

Con relación al componente del Programa “Ciclos de Nivelación...” que articula con la escuela secundaria, es importante señalar que docentes de Nivelación y primeros años participaron en los proyectos de Articulación con la Escuela Media, subsidiados por la Secretaría de Políticas Universitarias en el período 2005-2010 y en el 2014-2015. Dichos proyectos fueron el resultado de un trabajo conjunto entre docentes universitarios y docentes de instituciones de Nivel Medio, de gestión pública de sectores carenciados que analizaron, discutieron, elaboraron e implementaron propuestas consensuadas para acercar las demandas de estudio e inserción en la universidad a jóvenes en cuyo horizonte no se visualizaba el ingreso como posible. El trabajo conjunto implicó el movimiento de docentes universitarios a las escuelas participantes y el traslado a aulas universitarias de docentes y estudiantes de dichas escuelas. De los resultados muy satisfactorios de estos proyectos, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la UNC creó un Programa de becas (100 becas en 2007) para aquellos jóvenes que participaban del Proyecto de Articulación y que querían seguir estudios universitarios. Dicho Programa se fue mejorando y reajustando hasta el 2015, con consonancia con las políticas de inclusión de la UNC.

Otro tipo de práctica que apuntala la integración social y académica de los nuevos estudiantes es la realización de Talleres de Formación Docente para Ayudantes alumnos de cátedras de los dos primeros años, en tanto ellos actúan como mediadores con relación a cuestiones de ambientación e inserción institucional y como apoyo de pares frente a los requerimientos académicos de estudio, de organización de los tiempos, de vinculaciones interpersonales. Como instancia de taller los Ayudantes alumnos participan en instancia de lectura, debate y reflexión no solo de los textos sino de sus propias prácticas como estudiantes y como ayudantes alumnos. Culminan dicho proceso formativo con una producción teórico-práctica y fundamentada didáctica y metodológicamente para sus respectivas cátedras, lo cual ha sido evaluado positivamente no solo por los propios Ayudantes alumnos como instancia de aprendizaje, sino por los docentes responsables de las cátedras por el aporte que significó para apostar a la permanencia de los nuevos estudiantes.

Con relación a lo anteriormente expuesto y habiendo dado cuenta de prácticas y experiencias, enmarcadas en decisiones institucionales que apuestan a la permanencia y guiadas por la intencionalidad de disminuir el abandono transitorio o definitivo de ingresantes de carreras con diferente perfil académico e institucional, surgen interrogantes y reflexiones a manera de cierre parcial.

4. Conclusiones-reflexiones, a manera de cierre parcial

El tema del ingreso y la permanencia en los estudios superiores denota complejidad por factores que ya enunciamos, y la misma se pone de manifiesto no solo en las investigaciones y estudios a nivel de la UNC sino en investigaciones de diferentes países, en los cuales se están haciendo propuestas institucionales, académicas, áulicas para que quienes ingresan, egresen.

Si bien en el caso que nos ocupa hemos dado cuenta de una serie de prácticas con intencionalidad de integrar para la permanencia a todos aquellos estudiantes que por su capital cultural en desventa-

ja, su limitada formación previa, su contexto familiar distante del ámbito universitario circulan con dificultades de diverso tipo por las aulas universitarias, nos preguntamos:

- ¿Cuál ha sido el compromiso real de la institución y de los docentes de los primeros años en la realización de estas acciones?
- ¿Cómo se han compartido los logros y dificultades en las prácticas implementadas?
- ¿La implementación de prácticas para fortalecer y mejorar la permanencia solo incumben a docentes responsables de la etapa inicial del ingreso, (Curso de Nivelación en nuestro caso)?
- ¿Se ha logrado revertir el porcentaje de estudiantes que no rinden en el turno esperado y van acumulando materias?,
- ¿Ha mejorado la inscripción en el año siguiente al ingreso?
- ¿Se han revisado las condiciones socioculturales de aquellos estudiantes en riesgo?
- ¿Se han generado instancias de revisión de las propuestas docentes con relación a contenidos, bibliografía, modalidades de evaluación de acuerdo a los nuevos ingresantes, a los estudiantes que hoy tenemos con sus limitaciones, sus dificultades pero también con sus potencialidades?

Estas preguntas y muchas más nos permiten poner en tensión el desarrollo de prácticas de integración universitaria como recurso para disputar el abandono transitorio o definitivo de nuevos estudiantes, en tanto se implementen como “innovaciones periféricas” (Ezcurra, A.2011), es decir, que se limitan a dimensiones parciales del problema, (académicas, u organizacionales, o administrativas), involucran a un determinado grupo de actores institucionales, (docentes de las instancias iniciales de ingreso, algunos de primer año), se realizan fuera del marco de la clase, cuentan con el involucramiento de algunos miembros de la gestión institucional, en lugar de plantearse como política inclusiva de dicha gestión, carecen de dotación de recursos financieros para asegurar su continuidad, evaluación y revisión. Es decir, no llegan a ser estructurales, no comprometen el tema del ingreso y la permanencia como un asunto político, institucional y social, y por lo tanto difícilmente da lugar a revisiones y reformulaciones de propuestas curriculares, en todas las dimensiones del currículum. Por todo ello consideramos que es un tema de la agenda de nivel superior que para profundizarlo en su análisis y en su impacto tendría que recorrer un largo camino de preguntas y reflexiones, de perspectivas cuanti y cualitativas pero fundamentalmente asumir explícitamente que el ingreso y la permanencia a los estudios superiores desde una postura democrática, inclusiva requiere de un abordaje profundo de la institución, de lo que pasa en los espacios de enseñanza, de la participación y compromiso de todos los miembros de la comunidad universitaria, y de las decisiones políticas, económicas y pedagógicas de quienes tienen la obligación de favorecer los estudios de nivel superior a sectores sociales en desventaja. O sea un largo camino para seguir pensando, estudiando, debatiendo, proponiendo, revisando

Referencias

- Ambroggio, G., Sosa, A., Biber, G. y otros “La oferta de enseñanza en el primer año universitario: un esquema de análisis”, en el V Encuentro Nacional y II Latinoamericano “La Universidad como objeto de investigación”, Facultad de Humanidades y artes, Tandil, octubre 2007
- Braxton, J.M. (edit), (2000) Reworking the student departure puzzle, Nashville, Vanderbilt University Press
- Ezcurra, A. (2011) Igualdad en Educación Superior: Un desafío mundial. Buenos Aires, Instituto de estudios y capacitación, Federación Nacional de Docentes Universitarios, Universidad Nacional General Sarmiento
- Inchauspe L. (2016) Universidad, regímenes políticos e ingreso, Córdoba, Cuadernos de Educación, Año XIV, N° 14, diciembre 2016, Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades.

ⁱ Docente jubilada, Prof Adjunta hasta el 2016 de la Coordinación General del Curso de Nivelación de la FFyH, bigrasu@gmail.com

ⁱⁱ Prof. Adjunto del Curso de Nivelación de Historia, FFyH, leandroinchauspe@yahoo.com.ar

ⁱⁱⁱ Prof. Adjunta del Curso de Nivelación de Bibliotecología, FFyH, isabelmendozapiotto@gmail.com

^{iv} La FFyH está compuesta desde el 2011 por las Escuelas de Archivología, Bibliotecología, Ciencias de la Educación, Filosofía, Historia, Letras, el Departamento de Antropología y la carrera de Geografía, todo lo cual marca la complejidad institucional, organizacional y académica de la misma.

^v Las discusiones que dieron lugar a la modificación pueden consultarse en Inchauspe L. (2016) Universidad, regímenes políticos e ingreso, Cuadernos de Educación, Año XIV, N° 14, diciembre 2016 ISSN 2344-9152, Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades

^{vi} Las discusiones en torno a este tema también pueden consultarse en Inchauspe L. (2016),ob.cit..

^{vii} Respecto a la oferta de enseñanza Ambroggio distingue la dimensión de la “organización social que gira alrededor de la forma de división del trabajo de enseñar...”; la “cultura académica referida en particular a las opciones institucionales compartidas sobre las finalidades que atiende la formación y los medios que se utilizan para promover su logro...”, y la “propuesta de enseñanza de cada cátedra y del conjunto desarrollada en ese contexto institucional...”en Módulo Aproximaciones en el análisis de las variaciones en la permanencia en la carrera”, julio 2008, Jornadas realizadas por el Programa Ingreso y Permanencia de Secretaría de Asuntos Académicos , UNC.

^{viii} Ingresantes son aquellos alumnos que regularizaron o aprobaron el Curso de Nivelación y quienes lo aprobaron como libres en los diferentes turnos del año académico.

^{ix} Los datos estadísticos han sido tomados de la comparación de aquellos que figuran en los Anuarios Estadísticos de la UNC 2014, 2015 y 2016 y de los informes respectivos del Curso de Nivelación y las planillas de notas elevadas al Despacho alumnos de la FFyH por los docentes de Nivelación y primer año